

Esto de la Música

Por Samuel Claro Valdés

Actualmente, por el hecho de escuchar música — buena o mala — en todas partes y de tenerla presente en todas las circunstancias de nuestra vida, pareciera que esto de hacer y tocar música no costara nada, y fuera tan fácil y gratuito como la conversación de sobremesa o cualquier otro acto cotidiano. Esta circunstancia parece tener gran influencia en el erróneo concepto que mucha gente tiene sobre la calidad y la importancia del músico y de su actividad musical.

En efecto, tenemos muy a menudo sobre "esto de la música", sin que sepamos si es una manera casual o despectiva de referirnos a ella. La profesión de músico, asimismo, parece a muchos que es una profesión: basta recordar las miradas corporativas de tantas personas que se han enterado de la naturaleza de nuestro trabajo, o la sorpresa que los embarga ante la evidencia de que este no es nada en ninguna profesión establecida — o, al menos, tradicional. Los inventores de la moderna cuadratura, por ejemplo, aseguran que "cuando un hijo de vecino puede llegar a sentirse un músico famoso", sin que le sea necesario pasar por aprendizaje alguno.

Al fin se veían, en tiempos coloniales, decretaba contra el plagio, parece que ser "hijo de vecino" no era muy recomendable, a juzgar por una carta que escribió Fray Diego de Hurtado, Obispo de Santiago, al Rey de España, en 1662. En ella aseguraba al soberano que se estaba dando cumplimiento al real mandato de prohibir las comedias que se representaban en el Puerto Viejo, a pesar de que en esta ciudad "las niñas tal vez hacen los marabotes como vecinos y estudiantes, y las comedias que en los marabotes suelen representarse tienen mucha deshonra".

En realidad, debería ser más fácil para los hijos de vecino y, seguramente, también para los padres de la cuadratura, que para llegar a ser músico famoso se requieren condiciones mucho más duras que aquellas que imponían los Reyes de España a los pretendientes de sus hijas. Estas son, en primer término, talento, sin el que muy pocos mortales merecen privilegios al hacer. Segundo, estudios, que alcanzan hasta doce y catorce años de duración, sólo para iniciar una vida de mucha sujeción y perfeccionamiento diario, donde no existen distracciones, y donde el artista depende, muchas veces, de la capacidad de entrega total a su arte. A esto agregamos que tendremos que dedicar toda la energía que lleguemos a tener, más nos impresionará la profundidad de su cultura universal y de su conocimiento del hombre, de su espíritu, y de la sociedad en la cual vive.

La publicidad que requiere la venta de los nuevos aparatos, discos o, incluso, a veces al público, al invitado a participar "dentro" de una gran orquesta. Ella asiste, por una parte, en abundancia al desconocimiento por "esto de la música", pero, además, se equivoca, por derecho de la segunda, no se merece el resplandor de conjunto que es el que corresponde entregar al músico.

Esto de la Música [artículo]

AUTORÍA

Claro Valdés, Samuel, 1934-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esto de la Música [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile